

Un año impredecible

Macario Schettino

La semana pasada le comentaba que 2009 será un año decisivo para México. No tanto por lo que en él ocurra, sino por los que seguirán. Si bien este nuevo año las cuentas más o menos salen, para el 2010 ya no dan: los ingresos por exportación de petróleo serán entonces de la mitad de lo que fueron en este 2008.

Dejar de recibir 25 mil millones de dólares no es poca cosa, ni para cerrar la balanza de pagos ni para financiar los gastos del gobierno. Pero de eso le comentaba la semana pasada, y no vale la pena repetirlo ahora.

Hoy podríamos concentrarnos en lo que ocurrirá en 2009. Podríamos, pero con muchas dificultades. No recuerdo, en casi 16 años de escribir varias veces por semana, un momento de tanta incertidumbre. En descargo, hay que decir que lo que ocurre en los mercados financieros internacionales no tiene precedente.

No habíamos visto la tasa de interés de referencia del país más importante del mundo en cero, ni era esperable que eso provocara la revaluación del dólar, ni mucho menos que esto ocurriera cuando la base monetaria de ese país se duplica en tres meses, mientras los precios bajan. Nada tiene sentido, salvo que supongamos una locura colectiva, que es buena explicación pero impide cualquier pronóstico.

Esto de la locura puede acabar siendo cierto. Durante estos días de descanso, en que poco se atienden las noticias, se han abierto dos frentes de conflicto muy serios: la renovación del conflicto palestino-israelí y el agravamiento de las tensiones entre India y Pakistán. Coincidencia, en Nochebuena murió Samuel Huntington, autor de la controversial explicación basada en el choque de las civilizaciones.

Lo más complicado de imaginar, cuando hay ajustes financieros de gran magnitud, es cómo éstos repercuten en los equilibrios geopolíticos. Porque no es nada más cuestión de rescates financieros, desempleo y pérdida de bienestar, por muy malo que esto sea. Si para México el problema del petróleo se pospuso un año, gracias a una afortunada decisión, para los demás países no hay tal suerte.

La caída en los precios de las materias primas va a provocar conflictos políticos serios en América Latina y a multiplicar los que ya existen en África. La falta de demanda de manufacturas va a poner en riesgo a China e India. Rusia intentará compensar sus cuentas ahorcando a Europa, por si faltara algo.

Por eso, si bien 2009 es decisivo para México, es impredecible a nivel global. Decidir en este entorno incierto es todavía más complicado. Pero así viene el juego. Pero que la incertidumbre no lo detenga: feliz 2009.

www.macario.com.mx

Profesor del ITESM-CCM



Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 2
\$ 23241.50
Tam: 230 cm2
LQUIROGA

Fecha 29.12.2008	Sección Opinión	Página 15
----------------------------	---------------------------	---------------------

